

SALESIANOS cooperadores



677, abril 2023

EDITORIAL

- ◆ Les dijo: ¡Alegraos! Paz a vosotros

HOGARES DON BOSCO

- ◆ La Pastoral Familiar, ¿es una misión inexplorada y desconocida?

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN

- ◆ La levadura del Reino

A LA ESCUCHA DEL PAPA

- ◆ Ascesis cuaresmal, un camino sinodal

DESDE LA SER

- ◆ ¡Dile que sí!

PÓSTER CENTRAL

- ◆ ¿Dónde está el Señor?

AL HABLA CON

- ◆ Isabel Pérez Sanz, delegada regional de SSCC

PATIO DIGITAL

- ◆ Consulta regional
- ◆ Mare de Deu de la Mercè
- ◆ María Auxiliadora
- ◆ San Antonio
- ◆ San Francisco Javier
- ◆ San Juan Bosco
- ◆ Santiago el Mayor
- ◆ Se acerca la JMJ de Lisboa 2023

NOTICIAS DE INTERÉS

- ◆ Convocatoria EEEE en Buena Fuente del Sistol. Julio 2023

DECÍAMOS AYER

- ◆ Sol i rad i dad

CSJM

- ◆ Proyecto 8/2022: Acompañando el futuro de los pueblos indígenas. Escuela Esmeralda. (Venezuela)

Les dijo: ¡Alegraos! Paz a vosotros

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Pascua de Resurrección! Y nos felicitamos porque Cristo resucitado sigue infundiendo en nosotros y en la Asociación de SSCC su energía vital e impulsa nuestra vida hacia la plenitud que deseamos.

En la Cuaresma, no nos hemos ahorrado en nuestro crecimiento interior, reflexionando sobre nuestra vida a la luz de la relación y el seguimiento de Jesucristo. La preparación que hemos realizado nos ha facilitado descubrirle, con unas palabras clave, que destaco, y otras muchas que cada uno hemos elegido:

- *Volver a Dios* (conversión), que siempre ama a su pueblo entrañablemente y nunca pierde su esperanza en nosotros. Él no se cansa de perdonarnos.
- *Mirar con la mirada de Jesús*, acogerla en nuestra vida para otear el futuro y mirar intensamente a las personas hasta el fondo, aceptándolas en su situación vital.
- *Amar desde los sentimientos de Jesús*, sin que nos resbale el sufrimiento de los cercanos y de los que están “más allá”. Acogerlos sin reservas, dejando de ser espectadores e implicándonos en acciones transformadoras.

Al celebrar la “cincuentena Pascual” intuimos y así lo creemos que el Resucitado está en medio de nuestra realidad, sosteniendo lo bueno, lo bello y todo lo que hace referencia a la vida. Pero también está en nuestros fracasos y en nuestras impotencias, acompañando en silencio la situación de violencia y de guerra que tanto dolor y tristeza causan.

Dejemos que penetren en nuestro corazón las palabras de Jesús: “*Tened paz en mí. En el mundo tendréis tribulación, pero ánimo, yo he vencido al mundo*” (Jn 16, 23) Y las que les dijo a los apóstoles en sus encuentros, “*Paz a vosotros*”. Él es nuestra luz y nuestra salvación. Él es un amigo que nunca falla. Con Él a nuestro lado sobrellevamos todas las dificultades.

Tenemos, en este tiempo Pascual una ocasión privilegiada para poner en valor el artículo 9.3 del PVA/E: “*educarnos con los jóvenes a encontrar en la fe y en los Sacramentos, a Cristo resucitado, para descubrir en Él el sentido de la vida para crecer como hombres y mujeres nuevos*”

Dejémonos interpelar por su palabra viva, descubriendo sus palabras porque “*son espíritu y vida*” para el que sabe alimentarse de ellas. Ningún tipo de guerra ni de violencia, ni de injusticia ni de muerte tiene la última palabra. Sólo el Resucitado es el Señor de la vida y de la muerte. Detrás de cada adversidad puede haber una nueva oportunidad.

Él toma parte en nuestros encuentros y “*cuando dos o tres nos reunimos en su nombre, allí se hace presente*” poniendo esperanza y alegría en nuestras vidas. Si algo vamos experimentando, es que este encuentro cada vez se hace más evidente, en nuestra historia personal de creyentes. Él está con nosotros y en nosotros para siempre.

Isabel Pérez Sanz, fma

La Pastoral Familiar, ¿es una misión inexplorada y desconocida?



Queridos hermanos:

A veces, un concepto repetido puede dar la impresión de que se acepta como conocido. Sin embargo, podría ser que la idea preconcebida de tal concepto sea errónea. ¿Puede ser este el caso de la Pastoral Familiar?

Por ser tan cercana a cada uno de nosotros esta pastoral podría ser desconocida e inexplorada.

Sin embargo, creemos que todos deberíamos entenderla de forma adecuada, pues, *todos tenemos una familia*.

Unas ayudas para conocer la Pastoral Familiar:

- No es una parte más de la pastoral de la Casa o de la parroquia, es algo más.
- Tampoco entra en un esquema normal de la Casa Salesiana o parroquia como es la catequesis, la pastoral de enfermos, Cáritas, la Pastoral Juvenil, etc.
- No es un grupo de matrimonios adultos que se reúne, ni el Consejo de la Obra, ni el Consejo Parroquial, ni el matrimonio que da los cursillos prematrimoniales. Es mucho más.

¿Entonces qué es?

Los documentos de la Iglesia dicen que la Pastoral Familiar es de

una *“dimensión esencial”* para la *Evangelización y de urgencia para la Iglesia*. Está presente en cada una de nuestras acciones pastorales, porque todos tenemos una familia.

De alguna manera, todos hacemos ya Pastoral Familiar. Hay que darle el lugar y la importancia que le corresponde. Se debe realizar de forma clara y consciente.

Es una pastoral vertebradora e integradora. En torno a ella se puede organizar toda la pastoral y potenciar otras acciones pastorales.

Si queremos mejorar la catequesis, la pastoral juvenil, la vocacional, la de enfermos, la obrera, el apostolado seglar, la atención al inmigrante, la atención a novios, Cáritas, las Asociaciones de fieles, etc, hay que potenciar la Pastoral Familiar.

Pero, ¿cómo se define?

El Directorio de la Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal Española, define la Pastoral Familiar como: *“la acción evangelizadora que realiza la Iglesia, orientada por sus pastores, en la familia y con la familia como conjunto, acompañándolas en todas las etapas y situaciones de su camino”*.

Es importante remarcar, que el camino eclesial de las familias pasa principalmente por la parroquia. Allí, es el lugar donde la familia asiste y celebra la Eucaristía dominical.



La parroquia es el centro y fuente de vida de la familia cristiana, lugar de celebración de los sacramentos y para el “encuentro de la familia de familias” que es la Iglesia.

Ahora, ¿cuál es el objetivo último de la Pastoral Familiar?

Es una llamada a renovar la vida de los matrimonios y las familias cristianas reafirmando su vocación eclesial y social.

La misión es, evangelizar a los matrimonios y familias, en cuanto familias, sin desmembrarlas. Ver cómo las familias cristianas se van incorporando a la evangelización de la Iglesia. Irlas acompañando a lo largo de su vida familiar.

Pero, el objetivo final, es que las familias cristianas sean lo que tienen que ser: familia. Ayudar a las personas que las componen, a realizarse en su vocación al amor y así, sean felices. En ese objetivo, se incluye también, “familiarizar” a toda la pastoral, de forma que la Iglesia llegue a ser una familia de familias.

Como idea final: Familia, ¡sé lo que eres!

María Auxiliadora de los cristianos iruega por nosotros!

Cristóbal Marín Martínez e Irene Blaya Huertas



La levadura del Reino



Superamos el primer trimestre del año mientras nos van resonando los ecos de las 41 Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana de Valdocco y del Aguinaldo del Rector Mayor. Además este año el Aguinaldo parece dirigido directamente a nosotros, SSCC (de hecho lo está, como miembros laicos de la gran Familia Salesiana, aunque no de forma excluyente).

El Aguinaldo 2023, *“Como fermento en la familia humana de hoy; la dimensión laical de la familia de Don Bosco”*, nos interpela especialmente como laicos de la Familia Salesiana que, tal y como indica nuestro Proyecto de Vida Apostólica, somos verdaderos salesianos en el mundo, viviendo nuestra fe en nuestra propia realidad secular. Nos ubicamos por tanto dentro de una realidad mucho más amplia de los límites de nuestra familia, de nuestro centro, de nuestra iglesia local: Formamos parte de la familia humana, y dentro de ésta debemos ser fermento. En los Evangelios Jesús presenta a menudo el Reino de Dios por medio de metáforas que llevan a trabajadores de la vida real: El sembrador, la mujer que fermenta la harina. Porque es así como se desarrolla el Reino de Dios en la historia de la humanidad: en nuestro día a día, en nuestro trabajo cotidiano, fermento que transforma el mundo desde dentro.

Como salesianos cooperadores, somos invitados en nuestro PVA a sentirnos íntimamente solidarios con la sociedad en la que vivimos y en la que estamos llamados a ser luz, sal y fermento, realizando en primer lugar nuestro apostolado en los compromisos cotidianos, en los cuales debemos ser sal y luz, levadura en la masa. *¿Cómo ser levadura en la masa?*

En la fabricación del pan la función de la levadura es la de generar “CO₂”, provocando que la masa aumente su tamaño y que se forme la estructura suave y esponjosa de la miga, viéndose este proceso favorecido también por el amasado. Además, la levadura también contribuye al sabor y al aroma del pan. Es decir, la levadura, con una participación aparentemente pasiva, genera procesos, da sabor y aroma. Aparentemente pasiva, porque realmente sin amasado no se produciría el efecto tal y como lo conocemos.

Para ser fermento debemos vivir de manera auténtica y creíble siendo fieles, en este caso, a nuestro PVA. Quizá en algunos momentos podamos confundir esta preferencia del *ser*, de la presencia, sobre el *hacer*, el activismo, con la autocomplacencia y la pasividad. No hacemos propuestas porque ya somos fermento con nuestra presencia. *¿Cómo podemos conseguir que nuestra presencia sea verda-*

deramente una presencia animadora que sea fermento, remueva corazones y suscite procesos, y no una presencia pasiva que no produce ningún efecto en las personas que nos rodean?

Nuestra presencia será verdaderamente transformadora cuando nosotros hayamos primero experimentado la alegría plena del encuentro con el Señor, que es quien amasa la harina junto con la levadura que nosotros aportamos en el mundo que nos rodea. No seremos fermento de ningún proceso si no hay un encuentro con el Señor que ayude a sacar adelante esa masa.

Os animo a vivir con alegría y autenticidad nuestra vocación cristiana y salesiana en nuestros quehaceres cotidianos, para llevar el Reino de Dios allá donde vayamos mediante nuestra presencia renovadora y transformadora.

Borja Pérez Galnares





Ascesis cuaresmal, un camino sinodal

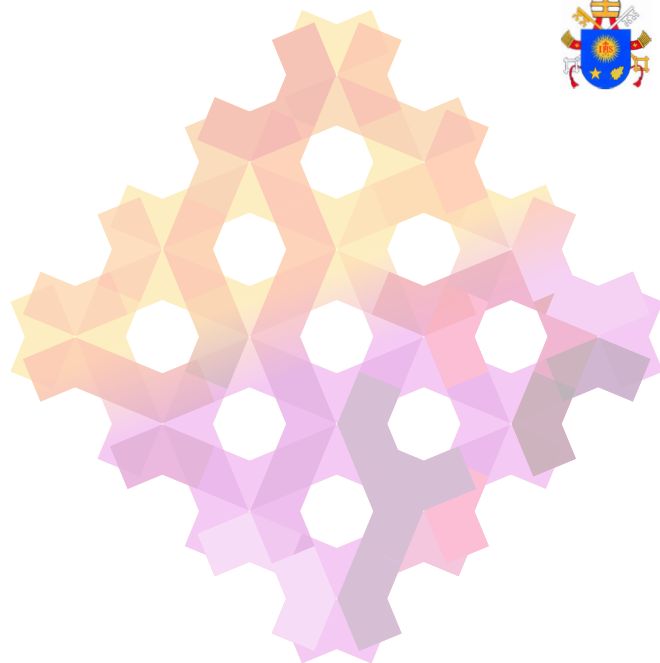


Queridos hermanos y hermanas:

Los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas recuerdan al relatar el episodio de la Transfiguración de Jesús. En este acontecimiento vemos la respuesta que el Señor dio a sus discípulos cuando estos manifestaron incompreensión hacia Él. De hecho, poco tiempo antes se había producido un auténtico enfrentamiento entre el Maestro y Simón Pedro, quien, tras profesar su fe en Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios, rechazó su anuncio de la pasión y de la cruz. Jesús lo reprendió enérgicamente: *«¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres»* (Mt 16,23). Y *«seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado»* (Mt 17,1).

El evangelio de la Transfiguración se proclama cada año en el segundo domingo de Cuaresma. En efecto, en este tiempo litúrgico el Señor nos toma consigo y nos lleva a un lugar apartado. Aun cuando nuestros compromisos diarios nos obliguen a permanecer allí donde nos encontramos habitualmente, viviendo una cotidianidad a menudo repetitiva y a veces aburrida, en Cuaresma se nos invita a “subir a un monte elevado” junto con Jesús, para vivir con el Pueblo santo de Dios una experiencia particular de ascesis.

La ascesis cuaresmal es un compromiso, animado siempre por la gracia, para superar nuestras faltas de fe y nuestras resistencias a seguir a Jesús en el camino de la cruz. Era precisamente lo que necesitaban Pedro y los demás discípulos. Para profundizar nuestro conocimiento del Maestro, para comprender y acoger plenamente el misterio de la salvación divina, realizada en el don total de sí por amor, debemos dejarnos conducir por Él a un lugar desierto y elevado, distanciándonos de las mediocridades y de las vanidades. Es necesario ponerse en camino, un camino cuesta arriba, que requiere esfuerzo, sa-



crificio y concentración, como una excursión por la montaña. Estos requisitos también son importantes para el camino sinodal que, como Iglesia, nos hemos comprometido a realizar. Nos hará bien reflexionar sobre esta relación que existe entre la ascesis cuaresmal y la experiencia sinodal.

En el “retiro” en el monte Tabor, Jesús llevó consigo a tres discípulos, elegidos para ser testigos de un acontecimiento único. Quiso que esa experiencia de gracia no fuera solitaria, sino compartida, como lo es, al fin y al cabo, toda nuestra vida de fe. A Jesús hemos de seguirlo juntos. Y juntos, como Iglesia peregrina en el tiempo, vivimos el año litúrgico y, en él, la Cuaresma, caminando con los que el Señor ha puesto a nuestro lado como compañeros de viaje. Análogamente al ascenso de Jesús y sus discípulos al monte Tabor, podemos afirmar que nuestro camino cuaresmal es “sinodal”, porque lo hacemos juntos por la misma senda, discípulos del único Maestro.



**Los fariseos cumplen cosas buenas para ser alabados.
Los seguidores de Jesús no hacen cosas buenas; son buenos todos los días**

(Xiskya Valladares)



Sabemos, de hecho, que Él mismo es el Camino y, por eso, tanto en el itinerario litúrgico como en el del Sínodo, la Iglesia no hace sino entrar cada vez más plena y profundamente en el misterio de Cristo Salvador.

Y llegamos al momento culminante. Dice el Evangelio que Jesús «se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz» (Mt 17,2). Aquí está la “cumbre”, la meta del camino. Al final de la subida, mientras estaban en lo alto del monte con Jesús, a los tres discípulos se les concedió la gracia de verle en su gloria, resplandeciente de luz sobrenatural. Una luz que no procedía del exterior, sino que se irradiaba de Él mismo. La belleza divina de esta visión fue incomparablemente mayor que cualquier esfuerzo que los discípulos hubieran podido hacer para subir al Tabor. Como en cualquier excursión exigente de montaña, a medida que se asciende es necesario mantener la mirada fija en el sendero; pero el maravilloso panorama que se revela al final, sorprende y hace que valga la pena. También el proceso sinodal parece a menudo un



camino arduo, lo que a veces nos puede desalentar. Pero lo que nos espera al final es sin duda algo maravilloso y sorprendente, que nos ayudará a comprender mejor la voluntad de Dios y nuestra misión al servicio de su Reino.

La experiencia de los discípulos en el monte Tabor se enriqueció aún más cuando, junto a Jesús transfigurado, aparecieron Moisés y Elías, que personifican respectivamente la Ley y los Profetas (cf. Mt 17,3). La novedad de Cristo es el cumplimiento de la antigua Alianza y de las promesas; es inseparable de la historia de Dios con su pueblo y revela su sentido profundo. De manera similar, el camino sinodal está arraigado en la tradición de la Iglesia y, al mismo tiempo, abierto a la novedad. La tradición es fuente de inspiración para buscar nuevos caminos, evitando las tentaciones opuestas del inmovilismo y de la experimentación improvisada.

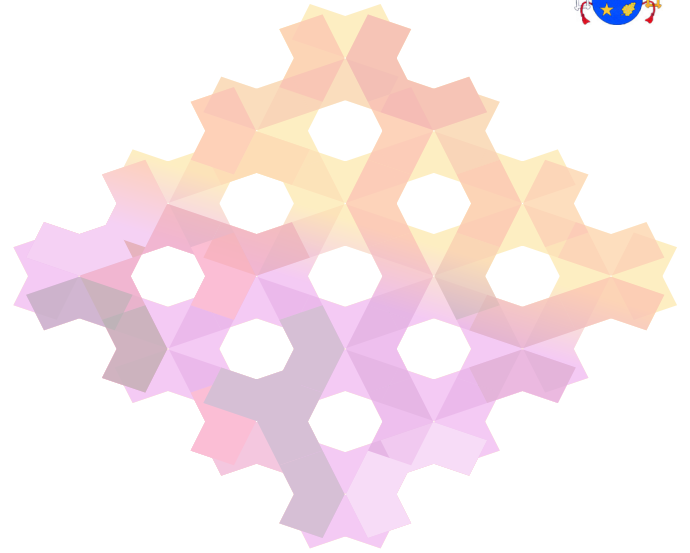
El camino ascético cuaresmal, al igual que el sinodal, tiene como meta una transfiguración personal y eclesial. Una transformación que, en ambos casos, halla su modelo en la de Jesús y se realiza me-

ASCESIS CUARESMAL, UN CAMINO SINODAL

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA CUARESMAS 2023



Los hombres son como los vinos; la edad agría a los malos y mejora a los buenos
(Cicerón)



dian­te la gra­cia de su mis­te­rio pas­cual. Para que esta trans­figu­ra­ción pue­da rea­lizarse en nosot­ros este año, qui­sie­ra pro­poner dos “ca­mi­nos” a seguir para ascen­der jun­to a Je­sús y lle­gar con Él a la meta.

El pri­me­ro se re­fiere al im­pe­ra­tivo que Dios Pa­dre di­ri­gió a los dis­cípulos en el Ta­bor, mien­tras con­tem­plaban a Je­sús trans­figu­ra­do. La voz que se oyó desde la nube di­jo: «Escúchenlo» (Mt 17,5). Por tan­to, la pri­me­ra in­di­ca­ción es muy cla­ra: es­cu­char a Je­sús. La Cua­resma es un tie­mpo de gra­cia en la me­di­da en que es­cu­chamos a Aque­l que nos habla. ¿Y cómo nos habla? Ante todo, en la Pa­labra de Dios, que la Ig­le­sia nos of­rece en la li­tur­gia. No de­jemos que ca­iga en sa­co roto. Si no po­de­mos par­ti­cipar siem­pre en la Mi­sa, me­di­temos las lec­tu­ras bí­bli­cas de cada día, in­clu­so con la ayu­da de in­ter­net. Ade­más de ha­blar­nos en las Es­cri­tu­ras, el Se­ñor lo hace a tra­vés de nues­tros he­rma­nos y he­rma­nas, espe­cial­mente en los ros­tros y en las his­to­rias de qui­enes ne­ce­sit­an ayu­da. Pe­ro qui­sie­ra a­ñadir tam­bién otro as­pec­to, muy im­por­tante en el pro­ce­so si­no­dal: el es­cu­char a Cristo pa­sa tam­bién por la es­cu­cha a nues­tros he­rma­nos y he­rma­nas en la Ig­le­sia; esa es­cu­cha re­cí­proca que en al­gunas fa­ses es el ob­je­ti­vo prin­ci­pal, y que, de to­dos mo­dos, siem­pre es in­dis­pen­sa­ble en el mé­todo y en el es­ti­lo de una Ig­le­sia si­no­dal.

Al es­cu­char la voz del Pa­dre, «los dis­cípulos ca­ye­ron con el ros­tro en tie­rra, llenos de tem­or. Je­sús se acer­có a ellos y, to­cán­do­los, les di­jo: “Le­vántense, no ten­gan mie­do”. Cuando al­za­ron los ojos, no vie­ron a na­die más que a Je­sús so­lo» (Mt 17,6-8). He aquí la se­gun­da in­di­ca­ción para esta Cua­resma: no re­fu­giarse en una re­li­gio­si­dad he­cha de acon­te­ci­mientos ex­tra­or­di­na­rios, de ex­pe­ri­en­cias sug­es­ti­vas, por mie­do a af­ron­tar la rea­lidad con sus fa­ti­gas co­ti­dianas, sus di­fíc­lta­des y sus con­tra­dic­cio­nes. La luz que Je­sús mue­stra a los dis­cípulos es un adelan­to de la glo­ria pas­cual y ha­cia ella de­be­mos ir, si­guién­do­lo “a Él so­lo”. La Cua­resma está orien­ta­da a la Pas­cua. El “re­ti­ro” no es un fin en sí mis­mo, si­no que nos prepa­

ra para vi­vir la pa­sión y la cruz con fe, espe­ranza y amor, para lle­gar a la resurrección. De igual mo­do, el ca­mi­no si­no­dal no debe hacernos creer en la ilu­sión de que he­mos lle­gado cuando Dios nos con­cede la gra­cia de al­gunas ex­pe­ri­en­cias fuer­tes de co­mu­ni­ón. Tam­bién allí el Se­ñor nos re­pite: «Le­vántense, no ten­gan mie­do». Ba­je­mos a la lla­nura y que la gra­cia que he­mos ex­pe­ri­men­ta­do nos sos­te­nga para ser ar­tesa­nos de la si­no­dalidad en la vida or­di­na­ria de nues­tras co­mu­ni­da­des.

Que­ridos he­rma­nos y he­rma­nas, que el Es­pí­ritu San­to nos anime du­rante esta Cua­resma en nues­tra es­cala­da con Je­sús, para que ex­pe­ri­men­temos su res­plan­dor di­vi­no y así, for­ta­le­ci­dos en la fe, pro­si­gamos jun­tos el ca­mi­no con Él, glo­ria de su pue­blo y luz de las na­cio­nes.

**Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2023,
Fiesta de la Conversión de san Pablo**

Francisco



En un mundo hedonista como el nuestro, nadie parece recordar que la percepción de la felicidad debe mucho al sufrimiento

(Carmen Posadas)

¡Dile que sí!



Ya hace unas semanas que llegó la primavera, incansable, con su frescor, con el canto de las aves, con los brotes de las plantas y el aroma de sus flores. Ninguno de nosotros la fue a buscar, pero ahí está. Incluso con nuestra dejadez por el planeta, está ahí. Nadie llamó a las abejas, ni pidió al sol que elevase cada día un poco más su recorrido diario por el cielo. Un nuevo el regalo de Dios que llega sin necesitar de nuestros brazos.

Y junto a la primavera y a su primera luna llena nos llega la Pascua del Señor. Otro regalo, el definitivo, fruto de la entrega total de Jesucristo en un derroche de Amor por los que fueron, por los que somos y por los que vendrán. Su Resurrección nos salva del egoísmo y del mal con el que convivimos. Pero para ello hace falta que digamos Sí. Que aceptemos ese amor con la mente, con cada uno de los poros de nuestra piel y también con nuestras manos.

Porque la diferencia entre la primavera y la Pascua es justamente esa. La primera no necesita de ti ni de mi para hacerse presente y plena. Con la sincronía de su creador resplandece hasta en los rincones donde la mirada humana no llega. La Pascua de Cristo queda incompleta sin ti y sin mi si no multiplicamos ese amor a nuestro alrededor, si pasamos por la vida como usuarios, con la monotonía

del que nada nuevo tiene que aportar, del que vive porque le ha tocado vivir.

El Reino, ya presente, necesita del entusiasmo Pascual de cada uno de nosotros; de sonrisas y abrazos sinceros, de acogida al que me necesita, de compartir lo que acumulo con el que no tiene lo imprescindible para vivir, de una mirada solidaria a mi alrededor rastreando necesidades e injusticias, de actuaciones personales comprometidas con el planeta, nuestra única casa.

Esta es nuestra misión como iglesia: anunciar con la vida el poder transformador del Reino de Dios. Hagámoslo desde el entusiasmo y desde la serenidad que nos da la nuestra vida interior en presencia de Dios.

Y cuando el tiempo de Pascua acabe, y llegue el verano, incluso en tiempo de adviento y en cuaresma debe seguir siendo Pascua en tu mente, en tus labios, en tus manos y en tu corazón, porque Cristo es la Pascua para siempre.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

José Luis Muñoz Blázquez





Salesianos Cooperadores
Región Ibérica

*“Se han llevado del sepulcro
del Señor y no sabemos dónde
habrán puesto”*

(Jn 19, 42)



*lora al
nde lo*

, 20, 1-9)



Isabel Pérez Sanz, Delegada regional ibérica de los SSCC

Vamos a comenzar una serie de entrevistas a los delegados regionales y provinciales. Comenzamos con Isabel Pérez Sanz, nuestra delegada regional que se encuentra en el ecuador de su servicio a la Asociación.

¡Hola Isabel! Primero, y por si hay alguien que no sabe de ti... ¿puedes presentarte?

Nací en un pueblo pequeño y bonito de la Rioja "en la Sierra". Tenía 7 años y dos hermanos más pequeños de tres años y seis meses cuando mi padre murió repentinamente. Sin medios de vida, mi madre, mujer de gran fortaleza y ánimo, después de intentar, durante algunos años, encontrar un medio de vida en las poblaciones cercanas, decidió ir a vivir a Barcelona. En una maleta cabían todas sus posesiones, pero lo mejor que tenía era sus tres hijos. No fueron tiempos fáciles: pequeña habitación con derecho a cocina como alojamiento, limpieza de casas, trabajos de subsistencia que realizábamos todos, búsqueda de empleo... La confianza en la Providencia de Dios, "que cuida de las viudas y de los pobres" siempre nos acompañó.

El deseo de mi madre era encontrar una vivienda digna, y conoció en la Parroquia a un señor cuya vida estaba muy unida a los chicos sin familia. Éste quiso darnos alojamiento en su casa "La Paternidad Cristiana", donde vivían junto a él, ya mayor, 9 chicos, que habían sido abandonados y cuando cumplían los 14 años, iban desde la casa de caridad a esta casa familia, hasta lograr su autonomía, a través del trabajo. En ella, se vivía un ambiente familiar, rico en valores humanos y cristianos, donde se palpaba la presencia y la acción de Dios.

Allí tuvimos la experiencia de ser acogidos y formar una gran familia. Nosotras, en el piso superior, cuidándose mi madre del mantenimiento de todos. Después ella se casó con un hombre profundamente bueno, que coordinaba a los chicos, y pronto creció en mi familia una hermana más.

La vida de San Juan Bosco era una referencia para todos y la estatua de Domingo Savio presidía la entrada de casa. Esta gran experiencia de vida compartida con jóvenes excluidos, unida al ambiente parroquial en el que estábamos implicados, la fui asimilando hasta formar parte de mi ser. Y así surgió mi vocación: conocí la Comunidad de las Salesianas en el Oratorio del colegio al que iban mis hermanas. Así a los 19 años, entre en el aspirantado.



¿Desde cuándo eres nuestra delegada regional? ¿Qué supuso para ti cuando te solicitaron este servicio a nuestra familia?

He sido y soy feliz en la vida como FMA. Muchas veces viviendo inserta en ambientes de exclusión y en barrios marginales. Pero mi relación con los SSCC empezó en el Centro de "Sant Antoni" de Barcelona, siendo delegada del mismo. Con gratitud recuerdo el grupo en el que me inicié en el conocimiento de la Asociación y especialmente a las SSCC que en ese tiempo se prepararon e hicieron la promesa junto con la erección del Centro.

Cuando en 2017 se realizó la unión de las Inspecciones FMA de España, fui presentada por la CIEP como Delegada Regional y me nombraron por 4 años que, posteriormente, fueron ratificados por un segundo cuatrienio, estando ya todas las inspecciones en la Conferencia Interinspectoral Oriente Medio Europa (CIME).



¡Con qué naturalidad hacemos compatible el discurso edificante con el machaque al débil!

(Dolores Alexandre)



Era una responsabilidad para la que no me sentía preparada y poco a poco fui tomando conciencia del don que suponía para mí y para vivir mi vocación salesiana haciendo camino junto a laicos comprometidos con el carisma salesiano en la Iglesia, y que respondían a necesidades concretas de los jóvenes de ambientes populares.

Ahondando un poco más en este servicio, tu misión entre los SSCC: ¿tiene algún “eco”, alguna incidencia en tu comunidad? ¿Compartes con ella tu ser delegada regional?

Siempre he compartido con las hermanas encuentros y vivencias con la SER, en los diferentes encuentros y asambleas provinciales, así como el buen hacer de los hermanos SSCC. Su sentido de pertenencia, capacidad de análisis y respuesta a los retos que se van planteando, su deseo de espiritualidad y de vida evangélica, la organización y autonomía que tiene la Asociación. Para la comunidad es un estímulo para vivir con coherencia nuestra vocación como consagradas.

Una pregunta más... ¿Existe alguna relación entre tu “ser consagrada” en la Iglesia, en la FASA... y ser Delegada de los SSCC de la región?

En la Familia Salesiana los SSCC y FMA, junto con el resto de grupos, compartimos la herencia espiritual de Don Bosco y entregamos nuestra vida al Señor para ser signo y expresión de su amor preventivo entre los jóvenes. Estando consagradas totalmente a Él “ofrecemos la aportación original de nuestra vocación” en la misión educativa, y creo que el “ser Auxiliadoras entre los jóvenes”, como quería Don Bosco, y casa abierta para la FASA es un indicativo.

¿Qué aspectos positivos destacarías, desde tu experiencia como Delegada de nuestra región? ¿Qué debilidades observas?



Me parece positivo: el deseo de autenticidad y la asimilación personal del PVA, la formación continua y de calidad que se ofrece, el sentido de pertenencia a la Región en la diversidad de las Provincias, la respuesta a los proyectos de CSJM, el sentido de Familia Salesiana y la valoración de “lo nuevo” que viene de los jóvenes.

Un camino, que en otro tiempo consideré como debilidad, de transformación, hasta el punto de poder convertirse, pronto, en una gran fortaleza.

Y para acabar... ¿Qué mensaje quieres transmitir a nuestra asociación?

Que me parece genial la elaboración del Proyecto de trienio en el cual estamos todos implicados. Siendo conscientes de la necesidad de responder a la ecología integral, desde la “*Laudato sí*”, hoy tan imprescindible.

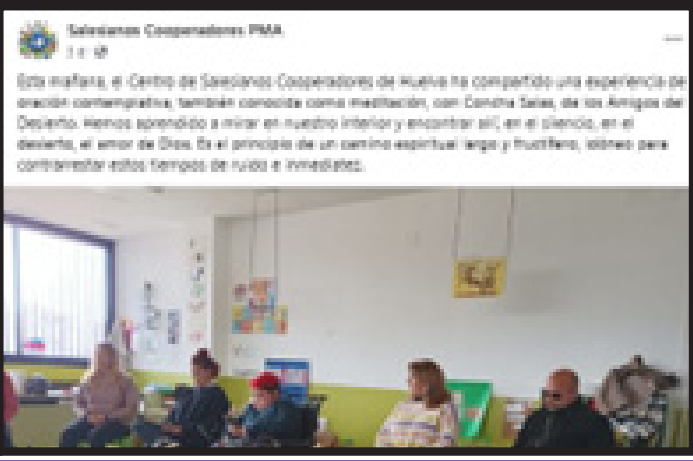
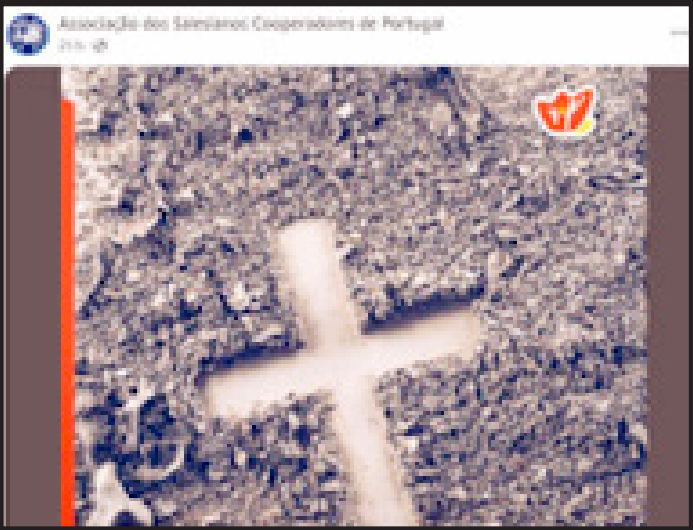
Muchas gracias, Isabel.

Mónica Domingo Martínez





#MeQuedoConDonBosco
 Los Salesianos Cooperadores de Santiago de Compostela os invitamos a la celebración de la Promesa de Adriana, George y Judith Centro Don Bosco. 13 de mayo de 2023. 17.00 h.



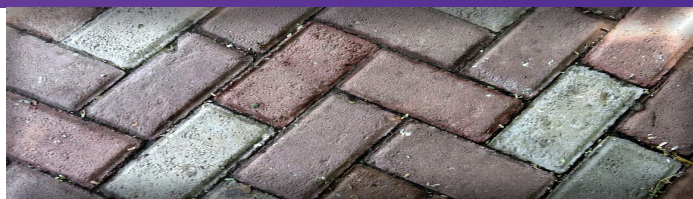
Se acerca la JMJ de Lisboa 2023

Este verano, del 1 al 6 de agosto, se celebrará una nueva Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), esta vez en Lisboa. Jóvenes de todo el mundo acudirán a la llamada del Papa Francisco para “*ser protagonistas y no meterse en la cola de la historia*”, para encontrarse entre ellos y con el Papa, para compartir la fe y buscar paz, unión y fraternidad entre todos los pueblos del mundo.

“*María se levantó y partió sin demora*” (Lc 1, 39) es la cita bíblica elegida por el Papa Francisco como lema de la JMJ. María, mujer de caridad y mujer misionera, vuelve a ser la protagonista de esta edición, como lo fue de la anterior en Panamá.



La organización de la Jornada corre a cargo de la Fundación JMJ Lisboa 2023, en cuya página web, <https://www.lisboa2023.org/es>, se encuentra toda la información necesaria para conocer el evento, preparar a los asistentes, saber cómo participar desde todos los ámbitos (peregrinos, voluntarios), e incluso comprar productos oficiales. Contiene materiales de catequesis, y el programa con las celebraciones y las diferentes iniciativas culturales. Además, presenta todas las noticias que van surgiendo alrededor de la JMJ de forma previa a su celebración.



Las inscripciones se realizan por grupos, por lo que en el ámbito salesiano se ha creado la plataforma WYD DON BOSCO 23, punto de encuentro global del Movimiento Juvenil Salesiano para la participación de todos los jóvenes de los ambientes salesianos de todo el mundo en la JMJ Lisboa 2023. En su página web, <https://wyddonbosco23.pt/es/>, se ofrece información tanto de la JMJ como del MJS, presentando la posibilidad de vivir la JMJ al estilo de Don Bosco. Uno de los momentos más destacados de la participación de MJS en la JMJ será el “Día del MJS”, que se celebrará el 2 de agosto en la casa salesiana de Estoril, con la presencia del Rector Mayor de los salesianos, Don Ángel Fernández Artime, y de la Madre General, Sor Chiara Cazzuola, Superiora del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Esta página web presenta la forma de realizar el registro y la inscripción en la JMJ, habiéndose diseñado un paquete para todos los peregrinos salesianos. Sin embargo, para la inscripción de los participantes españoles se habilitó la página del Movimiento Juvenil Salesiano en España, <https://pastoraljuvenil.es/jmj2023/>, inscribiéndose así en la JMJ como MJS España desde las tres inspectorías españolas. Aunque la inscripción era posible hasta el 30 de junio, ya en febrero las inscripciones se cerraron al ser ya más de 2.000 participantes. Esta página ofrece la información básica para que los jóvenes se puedan preparar adecuadamente.



Todo está ya preparado para vivir este gran acontecimiento, y por ello os animamos a participar en la medida de lo posible, al menos mediante el apoyo, la oración y la divulgación de esta JMJ tan importante para todos nuestros jóvenes.

Julio Pedro del Molino Cortés

El ancla es un peso que retiene al navío, símbolo universal de firmeza, solidez, tranquilidad y fidelidad
(José Carlos Bermejo)

Convocatoria EEEE en Buena Fuente del Sistol. Julio 2023

Dentro de la propuesta de formación y espiritualidad de la Región para este curso presentamos los Ejercicios Espirituales «Con Jesús, en el camino de la vida», que tendrán lugar del **9 al 15 de julio** en Buena Fuente del Sistol, Guadalajara.



Estos Ejercicios pretenden conectar con una de los objetivos que, desde la Secretaría Ejecutiva, planteamos para toda la Región en el trienio 2022-25, que no es otro que la asimilación y vivencia en clave personal y asociativa de la Encíclica *Laudato Si*, donde el Santo Padre Francisco nos anima y da algunas claves para el cuidado de la casa común y de las personas.



- **FECHA:** 9 al 15 de julio
- **COMIENZA:** 9 de julio a las 12:00 con la Eucaristía
- **FINALIZA:** 15 de julio después del desayuno sobre las 10:00
- **PREDICADOR:** Koldo Gutiérrez, sdb
- **MODALIDAD:** En silencio
- **PRECIO:** 225 euros



INSCRIPCIONES:

Escanea el QR del cartel o en este enlace: <https://forms.office.com/e/zz8t7hsQCC>

No desaproveches esta oportunidad. Te esperamos en Buena Fuente. Plazas limitadas.

Raúl Fernández Abad

En la identificación y formación de cada educador de cada colegio salesiano está la clave del éxito o del fracaso de nuestra educación salesiana

(Manuel de Castro)

"Sol i rad i dad"

Desde la SEJ

¿Soli DAR i DAD?



Queridos amigos y hermanos cooperadores, me han pedido desde nuestro boletín nacional de Cooperadores que os hable un poco de la Solidaridad Económica, y aunque me cueste no me puedo negar, así que voy a intentar transmitir brevemente y, a ser posible, de forma amena, las reflexiones que me han surgido conforme he ido consultando el RVA, el comentario al RVA y el Documento de Solidaridad Económica de la Consulta Mundial.

No me gustaría caer en la tentación de hacer razonamientos fríos con números y porcentajes, sino que trataré de enfocar el tema desde otros aspectos y me gustaría que reflexionemos que porque amamos a la Asociación queremos tomar en serio su bien; nos alegra pertenecer a una Asociación de más de 30.000 miembros en todo el mundo.

En la Asociación, el compartir en estilo de familia, algo de lo que se es y de lo que se tiene, quiere decir que nos ayudamos mutuamente y cada uno da, o debería de dar a la Asociación en función de sus posibilidades y esto implica que una persona pueda dar más que otra, o bien puede servir más que otra porque tiene más posibilidades.

Hablar de autofinanciación según las posibilidades de cada uno es hablar de espiritualidad evangélica antes que de organización. Dios es Amor y el Amor (nos dice San Juan) se manifiesta en las obras. La comunión de los bienes es una manifestación de la "comunión fraterna" de la que se habla en el Art. 19.1 de nuestro RVA: "Unidos en un solo corazón y una sola alma".

Para llevar adelante nuestra actividad, para ser una realidad "viva", nuestra Asociación tiene necesidad de medios, pero sus medios derivan de las aportaciones de todos y de cada cooperador en particular.

El párrafo 2.3 del documento de Solidaridad Económica dice textualmente así: "La raíz de la autofinanciación

Tras 6 años de Administrador Nacional, creo que poco a poco se va creciendo en este aspecto, aunque a veces cuesta y hay que estar encima y ser muy machacón, pero la verdad es que se va tomando conciencia de que pertenecer a una Asociación también conlleva aspectos económicos, y aunque hemos avanzado mucho, es cierto que nos falta mucho todavía.

Para ir terminando, una pequeña reflexión: cada cooperador aporta a la Conferencia Nacional para el desarrollo de su actividad 25-€, al año; es decir, 2,08-€ al mes, o lo que es lo mismo, 7 céntimos de € al día (0,07 €). Visto así y después de presentar el cierre de año, se puede decir que le sacamos bastante partido y gestionamos bien esos 0,07 € que aportamos diariamente.

"Hablar de autofinanciación según las posibilidades de cada uno es hablar de espiritualidad evangélica antes que de organización"

Para terminar, me gustaría despedirme con un frase de Don Bosco casi al final de su vida: "Los



Para llevar adelante nuestra actividad, para ser una realidad "viva", nuestra Asociación tiene necesidad de medios, pero sus medios derivan de las aportaciones de todos y de cada cooperador en particular.

El párrafo 2.3 del documento de Solidaridad Económica dice textualmente así: "La raíz de la autofinanciación parte de la presuposición de que cada cooperador tiene a pecho la vitalidad de su Asociación. Si esto no existe, es inútil ir adelante, pero si es verdad, entonces hablar de aportaciones libres significa presuponer que hay comunión entre todos los niveles de la Asociación de tal manera que la autofinanciación se pueda considerar como un termómetro para medir, ciertamente no "las ganancias de una empresa", sino cuanto aman los Cooperadores a su Asociación".

Tras 6 años de Administrador Nacional, creo que poco a poco se va creciendo en este aspecto, aunque a veces cuesta y hay que estar encima y ser muy machacón, pero la verdad es que se va tomando conciencia de que pertenecer a una Asociación también conlleva aspectos económicos, y aunque hemos avanzado mucho, es cierto que nos falta mucho todavía. [...]

Para terminar, me gustaría despedirme con una frase de Don Bosco casi al final de su vida: "Los Cooperadores serán los que ayudarán a promover el espíritu católico. Será una utopía mía, pero ila mantengo!"

Pues eso, preparémonos para cuando llegue este momento. Un abrazo fuerte en Don Bosco.

Transcribimos el artículo publicado en la página 7 de nuestro boletín de junio de 2006 en la sección "Desde la SEJ" donde Antonio Lloret (Administrador nacional) nos desgana su punto vista de la solidaridad económica dentro de la Asociación.

No me gustaría caer en la tentación de hacer razonamientos fríos con números y porcentajes, sino que trataré de enfocar el tema desde otros aspectos y me gustaría que reflexionemos que porque amamos a la Asociación queremos tomar en serio su bien; nos alegra pertenecer a una Asociación de más de 30.000 miembros en todo el mundo.

En la Asociación, el compartir en estilo de familia, algo de lo que se es y de lo que se tiene, quiere decir que nos ayudamos mutuamente y cada uno da, o debería de dar a la Asociación en función de sus posibilidades y esto implica que una persona pueda dar más que otra, o bien puede servir más que otra porque tiene más posibilidades.

Hablar de autofinanciación según las posibilidades de cada uno es hablar de espiritualidad evangélica antes que de organización. Dios es Amor y el Amor (nos dice San Juan) se manifiesta en las obras. La comunión de los bienes es una manifestación de la "comunión fraterna" de la que se habla en el artículo 19.1 de nuestro RVA: "Unidos en un solo corazón y una sola alma".

**53 AÑOS COLABORANDO
POR UN MUNDO MEJOR**

Proyecto 8/2022: Acompañando el futuro de los pueblos indígenas. Escuela Esmeralda (Venezuela)

En el corazón mismo del estado Amazonas, más allá de la conjunción del Río Casiquiare con el río Orinoco y en las mediaciones del cerro Duida se encuentra La Esmeralda. Desde 1973 existe allí un internado para indígenas de las diversas etnias sobre todo Yekuanas y Yanomamis. Allí se lucha por la promoción humana y la educación de los jóvenes del Municipio Alto Orinoco. La Casa Hogar para los muchachos se llama "Yanokea" y para las muchachas "Amazonense", y son atendidas por los salesianos y salesianas, sacerdotes y hermanas que se dedican a la educación, junto a un nutrido grupo de personas de la comunidad.

Las comunidades indígenas constituyen la porción más vulnerable de la sociedad venezolana. La crisis económica golpea duramente a la Casa Hogar. No se cuenta con recursos suficientes para garantizar los alimentos de los 170 chicos y chicas de 11 a 19 años de la escuela. Especialmente preocupa la situación de 50 de ellos que viven internos durante más de 10 meses. La compra de alimentos se hace en Puerto Ayacucho, a 7 días de coche. Para evitar grandes gastos se compran los alimentos una vez al año.



El Proyecto presentado por las salesianas de Venezuela a CSJM tiene como finalidad facilitar la educación de 50 adolescentes y jóvenes de estos pueblos indígenas conservando sus elementos culturales, dando valor y afianzando todo aquello que es autóctono frente al desarraigo, al desplazamiento y a la imitación de la cultura foránea y valorando la necesidad de conservar el entorno natural.

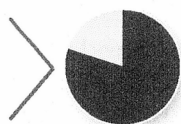
El proyecto asciende a más de 67.000 euros de los cuales Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo quiere aportar 20.000 euros destinados a los 50 adolescentes y jóvenes del internado

José Luis Muñoz Blázquez



RECUERDE: PUEDE DEDUCIRSE UN PORCENTAJE DEL DONATIVO EN SU DECLARACIÓN Indique su NIF para que informemos a Hacienda de su aportación.

POR LOS PRIMEROS
150€ DONADOS
PODRÁ DEDUCIRSE EL



80% DEL IMPORTE DONADO

POR EL RESTO DONADO



35% DEL IMPORTE DONADO



40%* DEL IMPORTE DONADO

*Un 40% si en los 2 años anteriores se donó un importe igual o superior (en cada uno de ellos) al año anterior.

- ♦ **Para hacer donativos a la ONG "Asociación Salesianos Cooperadores", puede dirigirse a:**
 - C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.
- ♦ **También puede hacerlo por transferencia bancaria a:**
 - Salesianos Cooperadores. ES91 0049 1805 4027 1016 4809, Banco Santander.
- ♦ **Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.**
- ♦ **También puede aportar a través del código 05175 en BIZUM.**